El hijo del futbolista

POR CARE SANTOS - 14 mayo, 2010

Caballo de Troya, 2010. 208 páginas, 12'90 euros

En la infancia de todos nosotros hay el incendio de una mesa camilla. También en la de Martín, el protagonista de esta novela iniciática, hijo de una familia humilde de Minas de Riotinto, la población de Huelva cargada de historia, de historias y de autores dispuestos a contarlas. Es inevitable recordar al Juan Cobos Wilkins de *El corazón de la tierra* el sangriento episodio con que se saldó la primera manifestación ecologista de nuestro país. En este caso, Coradino Vega (1967) -hijo del lugar- se fija en otros detalles de la historia de su pueblo: su relación con el fútbol, por ejemplo.

Y es que fue esta población onubense, por influencia de la colonia británica, una de las primeras en que se practicó este deporte entonces desconocido en España, en el último tercio del siglo XIX. El protagonista recoge la tradición y juega al fútbol para emular -e impresionar- a su padre, aunque poco talento posee para ello. El fútbol es una excusa cargada de simbolismo. Un simbolismo con el que el autor nos advierte: ésta es una historia sobre la memoria, la identidad y las imposiciones foráneas. Dice mucho del sentido de los colonialismos, a la par que de sus últimas víctimas. Coradino Vega ha escrito un hermoso canto al pasado recobrado. Un pasado en el que no faltan los grandes brochazos de la historia. Ni tampoco los pequeños, entre los que siempre debe haber una mesa camilla que arde.